

Febrero-Marzo 1969

litoral

Revista de la Poesía y el Pensamiento



Torremolinos - Málaga
Andalucía - España - Europa

Nº 6

litoral

Revista de la Poesía y el Pensamiento

Publicación mensual
La fundaron Emilio Prados
y Manuel Altolaguirre

De conformidad con lo que precep-
túa el art. 24 de la Ley de Prensa
e Imprenta:

Edita: José María Amado y Arniches

Dirige: Manuel Gallego Morell

Imprime: Imprenta Dardo

Situación financiera: Se nutre sólo
con la aportación de los suscriptores

Dirección, Redacción
y Administración:
Urbanización Miramar
Torremolinos - Málaga

Administrador:

Félix Rodríguez García de Villegas

Depósito Legal MA. 128 - 1968

Suscripción anual: 450 ptas.
en dos semestres anticipados de 225

INDICE

Comentario. José M. ^o Amado	5
Pablo Picasso (Foto de David Douglas Duncan)	8
Pórtico. Angel Caffarena	9
Pintura escrita. Al Greco. (Ori- ginales de Picasso)	10
Rafael Alberti	12
Vicente Aleixandre	17
Jorge Guillén	20
Gerardo Diego	22
Ramón Gaya (de «Milagro es- pañol»)	23
Jean Cocteau	25
La niñez	27
Los ojos de Picasso	28
Primera época	30
Epoca azul	31
Epoca rosa	33
Cubismo	35
Silvette	37
La Cueva del Higuaron. Manuel Laza	38
Andalucía (Foto David Douglas Duncan)	40
Brindis. Antonio Ordóñez	41
Ramón Gaya	42
Maruja Mallo	43
Manuel Angeles Ortiz	44
Tres pintores malagueños: Virgilio Galán, Gabriel Al- berca y Enrique Brinckmann	45
Amor (Foto de D. D. Duncan)	48
Firmas de Picasso	49
Composición fotográfica (Fotos de id.)	50
Cada día (Foto de D. D. Duncan)	51
Intimidad (Fotos de id.)	52
Salud, maestro. Manuel Blasco	53
Partida de nacimiento de Picasso facilitada por Adolfo Fernán- dez Casamayor	56
Punto final, por J. M. ^o A.	57

LIBERAL



LIBERAL

LIBERAL

LIBERAL

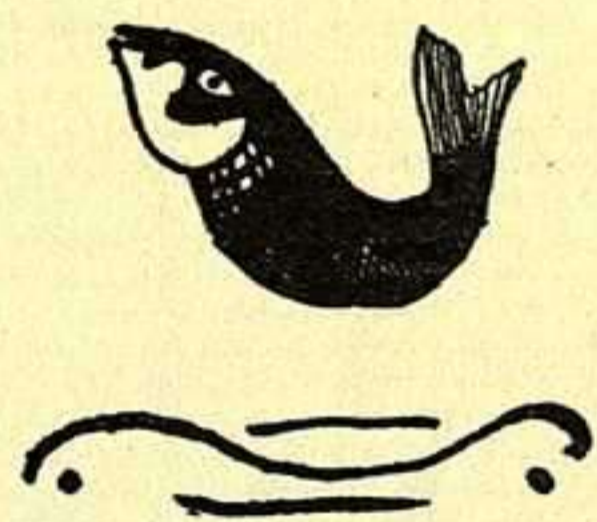
LIBERAL

LIBERAL

LIBERAL

LIBERAL

LITORAL



LITORAL





47

PICASSO

ANTIBES

PETITE ENCYCLOPÉDIE
DE L'ART



*Amant
Amato*

PARA EL litoral

Picasso

el 19.1.69.

don. que directoria.

Como val here un humirado, ve el tiempo verdadero. el tunc
ros los cambios, las convulsiones y otros extra de la cabeza
al corazón, del estómago a las manos, en sus ojos impresio-
nantes sobre el blanco limpio por todos los gamas de un col-
lor que juega con la luz.

Comentario de algo trascendental

Esta vez ocupa los espacios de «Litoral» una figura cumbre dentro del arte: Picasso.

Nació en Málaga, abandonó estas tierras casi con nueve años de edad, volvió de nuevo, vivió en La Coruña, en Barcelona, marchó a París, supo de pobreza y de incompreensión y un día, fuera de su patria, encontró el principio del triunfo y de la fama, el reconocimiento de sus valores.

Tristemente no es el único español que recorre ese camino:

Picasso es un gran revolucionario. Los grandes cambios, las grandes convulsiones, encuentran entre nosotros poco eco, y ésto no es de ahora, es de siempre.

Cuando Picasso, jovencito, volvió a Málaga, sus tías le conminaban terminantemente a que se cortara el pelo, ellas que atendían a su sustento.

Picasso en su amplia calvicie de ahora, pensará que disfrutó su pelo como quiso, mientras nació con vigor y pujanza en su cabeza. Nada tiene esto que ver con el arte en principio, pero el poder mandar uno en su cabeza por fuera viene a ser un síntoma de que le dejen a uno mandar en ella por dentro.

El apropiarse los símbolos y las personas en lo que conviene, prescindiendo de su autenticidad, es cosa muy en boga. Picasso no es sola y exclusivamente un pintor genial. Picasso es como cualquier ser humano una existencia, una mentalidad, una trayectoria.

Com osi fuera un iluminado, ve el tiempo venidero, el futuro, los cambios, las convulsiones y ellos están de la cabeza al corazón, del corazón a las manos, en sus ojos impresionantes sobre el blanco lienzo por todas las gamas de un color que juega con la luz.

...Mátanme los ojos de aquel andaluz...

dijo Góngora una vez, y luego, Rafael Alberti apoyándose en esas palabras desde sus impresionantes «3 retahilas a Pablo Picasso», nos dice:

*...Y gritó rabiosa la luz
al sentirse morir de tanta luz
mátanme los ojos de aquel andaluz...*

Toulouse-Lautrec en años primeros... Goya desde sus aguafuertes..., el principio al final, Altamira, el Higuierón... Picasso vence todas las influencias, hasta abrir la vena de su indiscutible personalidad.

Manolo Blasco, primo del pintor, que le ha visitado recientemente en su retiro de Antibes, cierra este número 6 de «Litoral» con un poema excelente:

*...Sabes como será el mañana y pintas
lo que luego serán en el espacio
cúbicos rascacielos y cuadrados ejércitos
imágenes concretas de expresión,
pájaros geométricos y masas
encerradas en cubos de opresiones.
Cuadriculas los muertos y los vivos
sabías que el mañana iba a ser
un volumen, un cubo, una igualdad.*

Desde Cristóbal Colón, cuyo nacimiento genovés esgrimen tantos frente al aire, el vendaval español de la empresa, no ha existido un español más universal, en aras de siempre nuevos descubrimientos.

«Litoral» se emociona al sentirle ligado a su principio, a la entrañable amistad de Rafael Alberti, de Manuel Angeles Ortiz el creador de esa viñeta, ese pescadito saltarín que abre siempre las páginas de nuestra revista.

No ha habido un solo número nuestro, de los que hasta ahora vieron la luz, que no lleve un comentario, uná amplia o velada intervención de Picasso.

Maestro, este es tu número. Como el de Rafael. Aún estamos en deuda con Granada y Federico, con Sevilla y Antonio Machado, con Huelva y Juan Ramón... con León Felipe.

La juventud y su tónica abiertamente revolucionaria quizá no encuentra su comprensión. Para caer en lo otro, en el sí a todo, en la aquiescencia, en el conservadurismo a ultranza, no nos hubiéramos embarcado en esta empresa llena de ilusión y de dificultad.

Para publicar versitos todos iguales a uno y uno igual a todos, no merecería la pena el renacimiento de «Litoral».

Un joven poeta está ordenando la poesía juvenil en un libro que se llama la «Nueva sangre».

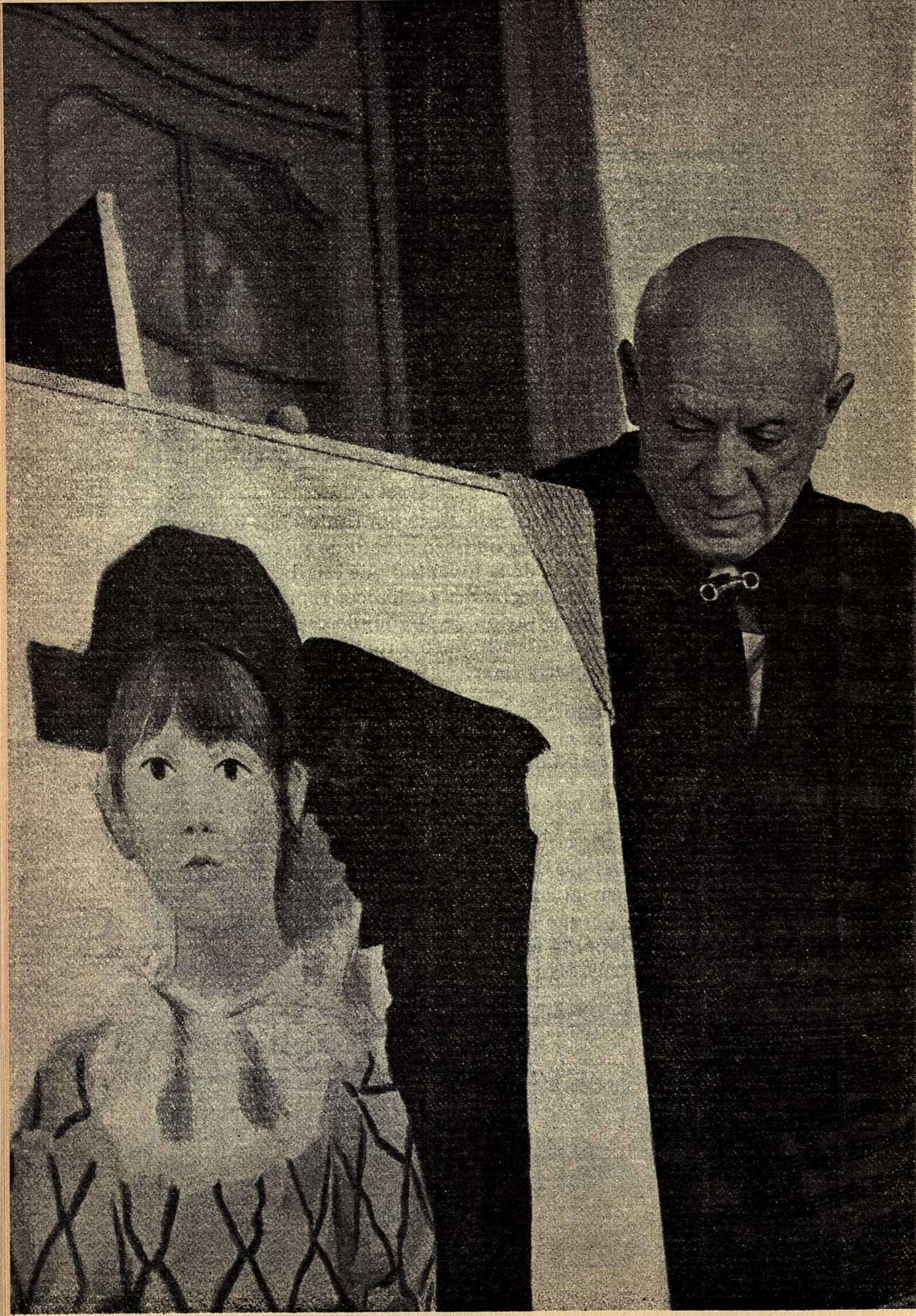
De París nos llega otro que tiene por título «Los muros toman la palabra». No es un libro prohibido y recoge toda la escalofriante filosofía de la juventud que escribe en la piedra cuando la prensa y los grandes periódicos representados por consejos de administración de un mundo capitalista que no quiere cambiar, se sienten poco propicios a dar entrada a nuevos modos de ser y estar.

Con mano temblorosa hemos ido tratando de centrar en nuestras páginas, en las páginas que vais a leer, arte, amor, intimidad, vena andaluza...

Las máquinas de estos talleres primitivos empiezan a funcionar otra vez.

Luego, en cualquier roca frente al mar, buscarán nuestros ojos perdidos en el horizonte, la aquiescencia y la paz sobre el cansancio, porque entre todos los avatares, hay algo que no nos abandona: la fe.

Juan Ramón





Hablar de «Litoral» es tanto como definir toda una revolución espiritual. «Litoral» supuso no sólo la asomada de aquellos que a partir de entonces ocuparían lugares de privilegio en todos los órdenes de la creación artística, ya sea poética, plástica o musical, sino, y eso es más importante, su presentación en un nuevo estilo tipográfico, cuya exclusiva riqueza estaba hecha de renuncia y mejor ordenación.

Mucho se ha discutido la definición que encuadre a ese movimiento. Algunos le llaman «Generación del 27», otros del «Centenario» (por el de Góngora) y otros «de la dictadura» (asociándola de este modo a un momento político con el que ninguno de ellos se sentía identificado). Para nosotros, chiquillos entonces, pero que ya trabajábamos en la «imprentilla», que decía Emilio Prados, sólo tiene un nombre que le encuadre: «Generación de Litoral». Y es así, porque esta revista sirvió de aglutinante a todos ellos. Puede parecer aventurada la afirmación, de todos modos cierta: no hubo jamás en la literatura española revista de poesía de más auténtica raíz.

Han pasado los años, aquella antigua Sur se denomina hoy Dardo, pero allí sigue al pie de la misma maquinilla «Monopol», que tanto sabe de poesía, José Andrade, y junto a él, sus hijos Pepe y Manolo, y el maestro Antonio Gutiérrez, que no es mayor la nómina de quienes trabajan en Dardo, ¡ni falta que les hace!, para hacer las cosas bien hechas basta lo que a ellos les sobra, algo inefable que sólo da Dios: arte.

En este homenaje que hoy rendimos a Picasso es cierto que alguno de los poemas no son inéditos, pero en cambio su reproducción facsímil les da el calor humano de presencia.

ÁNGEL CAFFARENA

Pintura escrita

~~El mundo es un teatro~~
~~Y todos somos actores~~
En el escenario de la vida
Cada uno con su parte
Y cada uno con su parte
Y cada uno con su parte
Y cada uno con su parte
Y cada uno con su parte

Al sepulcro de Dominico Greco
excelente Pintor

Esta en forma elegante, o peregrino,
De porfido laziente lara llave,
El pincel niega al mundo mas suave,
Que dio espiritu al leno, vide al lino,
Su nombre (aun de mayor diento vino)
Que en los clarins de la fama cave,
Venerato, y prosigue ta camino,
Yace el Griego, heredo naturaliza
Arte, y el arte estudio, Tis colores,
Faba luzes, sino son bras Morfeo.
Tanta una, a pesar de ta dureza,
Lagrimas beva, y quantos juda olores
Cortega funeral de arbol sabeo

Rafael Alberti

Picasso

Málaga.

Azul blanco y añil
postal y marinero.

De azul se arrancó el loro del loro,

de azul el loro del chiquero.

De azul se arrancó el loro.

¡Oh guitarra de oro,

oh loro por el mar, loro y loroero!

España:

fina tela de araña,

guadaña y musaraña,

braña, entraña, cucaña,

saña, pipiragaña,

y todo lo que suena y que consueña

enligo = España, España.

El loro que se estrena y que se llena

de ri y en ri se baña,

se laña y se deslaña,
se estaña y desestaña,
como lino que es lino y azul lino de España.

Picasso:

maternidad azul, arlequín rosa.

Es la alegría pura una niña preñada,
la gracia, el ángel, una cabra dichosa,
rotadamente rosa.

Y tras otra niña sonrosada,
y la tristeza más tristeza,
una mujer que plancha, doblada la cabeza,
azulada.

¿Quién sabrá de la suerte de la línea,
de la aventura del estro?

Una mañana,
vacuados los ojos de receta,
se arrojan a la mar: una paleta.
Y se entreabre esa ventana
que aroma al mediodía
de otro nuevo planeta
dermudo y con rigor de geometría.

La Fábrica de Huelga de Ebro.

La Arlesiana.

El modelo.

Clovis Sagot.

El victimista.

(¿qué pueda de la mano real, del instrumento,
del sonido?)

Un invento,

un nuevo día sin parecido.)

Entre el ayer y el hoy se desgaja
lo que más se asemeja a un catecismo.

Trae rigideces de mortaja,

separación de abismo.

Le journal.

Una pipa.

Una guitarra.

Una botella.

El cubismo.

Pero todo pasado - ¡ah, ah! - por otra estrecha.

¿Cuál será la arrancada
del toro - ¡acorralado? -

en un duro, aparente
callejón sin salida?

Miedo.

¡Fuera, fuera la gente!

Para mí es poco ancho todo el ruedo.

Por sobre los tejados

se divisan la raya

de la mar y mujeres charlando en una fuente

y desnudos corriendo por la playa.

Vida, vida, vida.

Sangre, pura pasión le toro bravo.

Aquí el toro torrea a veces al torero.

Es el toro quien teme la cogida.

Con las astas dibuja.

¿Quién vio punta de aguja

torrear más ceñida?

El taller.

Una mujer

es apenas un cuarto de sombrero,

mujer casi almohadón,

caderas de butaca,

los senos en la alfombra, y el trasero,
asomado al balcón.

Monstruos.

¡Oh monstruo, razón de la pintura,
sueño de la poesía!

Precipicios extraños,
secretas expediciones,
hasta los fosos de la luz oscura.

Arabescos. Revelaciones.

Canta el color con otra ortografía
y la mano dispara una nueva escritura.

La guerra: la española.

¿Cuál será la arrancada
del toro que te parren en la cruz una pica?

Banderillas de fuego.

Una sta, otra sta desollada.

Guernica.

Dolor al rojo vivo.

... Y aquí el juego del arte comienza a ser un juego
explorativo -

Rafael Alberti

A PICASSO

VICENTE ALEIXANDRE

I

Allí en la plaza que evocaron dicen, no, dijeron,
de Riego, nacia el malagueño. Epoca azul per-
petua

era el mar lúcido.

Las tardes descendiendo de Gibalfaro, eterna
época rosa.

Y allí en aquella abierta, ardiente plaza
exhalábase un niño.

Pablo entre los verdos de la luz,
o en los negros resolutorios: unto, noche, origen;
o entre los destrozados amarillos, o junto
a rojos centros.

II

El mundo era una línea
en la mano de un niño. O en su puño
apretado,
una centella del color. Del pie oprimía

princesa claridad pisando espumas.
La mar, la mar antigua... ¡y más que historia!

III

Pronto
ficta la vida, la verdad, humana,
ante sus ojos tristes.
Azul mirada en el temor del hombre.
Las llamas yertas denunciando mi cielo.
Y los cuerpos, quemándose.

IV

O en la iracunda búsqueda, pensado,
el mundo abolutario. O luego,
roto otro muro de la luz, volados,
los cuerpos grandes junto al mar. O asiendo
toda su fuerza al puño, descargándolo,
la utallada verbal: ¡realidad siempre!

V

Arceis del color: gemido, duelo.
O en toro tremendo no difunto
que una verdad proclama en su bramido.

VI

El malagueño Pablo, envuelto en rojos,
en verdes, blancos, o en la línea pura,
o en la arcilla, el caolín, el barro, muévase
bajo una capa de color, bracea.
¿De fuego? ¿Tierra? Marcha,
desfila, cita. O a caballo, prieto
hinca su indagación. O hay un martillo
y un ojo, y salta el mundo.

VII

Y su torso se yergue. Está sermudo
y cansado. Como un monte ha vivido.
Con todo el sol sobre los hombros. Mirale,
Su faz es ore,
fallada a vista. Y se corona en blancos.
No nieve, no ceniza. Entre los pies la
hierba
o la arena del mar. Su mano grande
que un instante asió el orbe, abierta tiéndese,
camino vivo para los humanos

Vicente Aleixandre

A Picasso

JORGE GUILLEN

"Zauromaquia"

"La pique cassée"

De la serie de grabados en linóleo
1958-1960

Linea pura y libre

Que somete las formas naturales

A su recuerdo ritmico,

Varón

Jugando en su caballo con el toro,

En fin un arabesco de arabescos

Entre acciones suspensas,
Claro embrollo de rayas,
Negro el perfil por superficie gris,
Impetu de un instante que es ya música
De esa alegría incisa
Con una apasionada aplicación
- Salud, salud, maestro -
En esa tierra de una primavera:
Linoleso.

Inge Guillén

Gerardo Diego

PICASSO

Fiel aliado del arte,
Picasso regresa del "Bermba",
malagueño de galumbra,
de Jhuumbión y Lisumbra -
lique en sus tres: pirata,
porque el pirata, pirata, pirata
al oles o al aquatinta,
- mancha, capricho o discur-
tosos de ojo o de fueras
como el Sordo de la Quinta.

Gerardo Diego

Ramón Gaya

PICASSO

Picasso es, sin duda, uno de los más grandes milagros españoles, y quedará en pie a pesar de todo, es decir, después de habernos dado ese espectáculo patético de su incansable juego. En Picasso todo es negativo, menos su genialidad. El arte moderno es, o ha tenido que ser, negación pura, y Picasso ha querido o ha tenido que ser su gran símbolo extremo. Ante un nuevo cuadro de Picasso me conmueve siempre su fidelidad (su cambio constante no es otra cosa, posiblemente, que desesperación por no poder salir, por no poder libertarse de su fidelidad), fidelidad a su destino, a su tristísimo y hermoso destino. En cada nuevo cuadro parece sucumbir una vez más, humillarse ante su papel, ante su significación; y su obra parece entonces un sacrificio perpetuo, ya que ese cuadro (cualquiera de los suyos) pudo muy bien haber sido pintura, es más, está a punto de serlo, pero Picasso sabe que su pintura necesita morir, no ser pintura y... ¡en nombre de Ella misma! Hace muchos años publiqué un artículo sobre Picasso en el que empleaba una expresión que entonces resultaba un tanto escandalosa: «lo que hace Picasso no es propiamente pintar, sino manipular»; en aquel momento sufría yo ideas muy intransigentes sobre la legalidad y la pureza de la Pintura; creía, en fin, no ya en la pureza del arte, sino en la pureza de los oficios. Hoy sigo creyendo que Picasso «manipula», pero comprendo que ha tenido que ser así, que ha tenido que renunciar a esa misma

obra para poder ser, más aún, para poder servirnos. Eso que hace Picasso no es, en efecto, pintura, pero es creación, o mejor, contribución genial a una creación sentida con grandeza, entendida con generosidad. Le quitó al arte mucho sentimentalismo acumulado, mucha sensiblería, mucha blandura, mucha imprecisión; claro que dejó a la pintura en cueros, y como tirada en medio de Africa, sola, viva de milagro, brutalmente sana. Ni los que le niegan por incomprensión, ni los que creen seguirle porque le imitan con servilismo, logran dañarle; seguir a Picasso (y tenemos la obligación de seguirle puesto que parece haberle sido encomendada la clave del presente) no consiste, como han supuesto tantos, en imitarle, sino en volver a tomar la Pintura exactamente donde él la interrumpió, y libre ya de todo ese cargamento inútil que la envenenaba, cumplirla, o ir cumpliéndola, porque la verdad es que su cumplimiento no acaba nunca. Picasso no desmaya y el papel de mártir triunfal, es decir, de héroe, que desde hace medio siglo pesa sobre sus espaldas, sigue representándolo con su fuerza, con su vitalidad, con su esplendidez, con su alegría indomable.

RAMON GAYA

De «Milagro español».

Jean Cocteau

Toutes les cornes ne
sont pas du diable



" Il trouve d'abord - j'cherche après "

Cette parole de Picasso nous livre
un des secrets de son génie dont il use
comme d'un argent de poche.

Picasso pense en actes. C'est
de la sorte qu'il maltraite le visage humain
à l'exemple de ses compatriotes lorsqu'ils insultent
passionnément la Madone.

Picasso est un couple. Un ménage.
Une dispute de ménage. Et jamais ménage
n'a cassé plus de vaisselle dans la maison.

Picasso est aussi une corrida. Le
matador et la bête. Et si lui arrive

de s'immobiliser par ruse, de jouer au milieu
des arènes le rôle de don Tancredo.

Les valtes furent innombrables.
Innombrables les jeux de cape. Mais la vraie science
est quand il tue, et par une manière
de suicide s'approprie ce qu'il était la veille
pour devenir un Picasso nouveau.

Il est passé maître dans ce phénomène
de phénoménologie.

Peut-on imaginer que Picasso
"achève" une toile sans entendre
les trompettes de la mise à mort ?

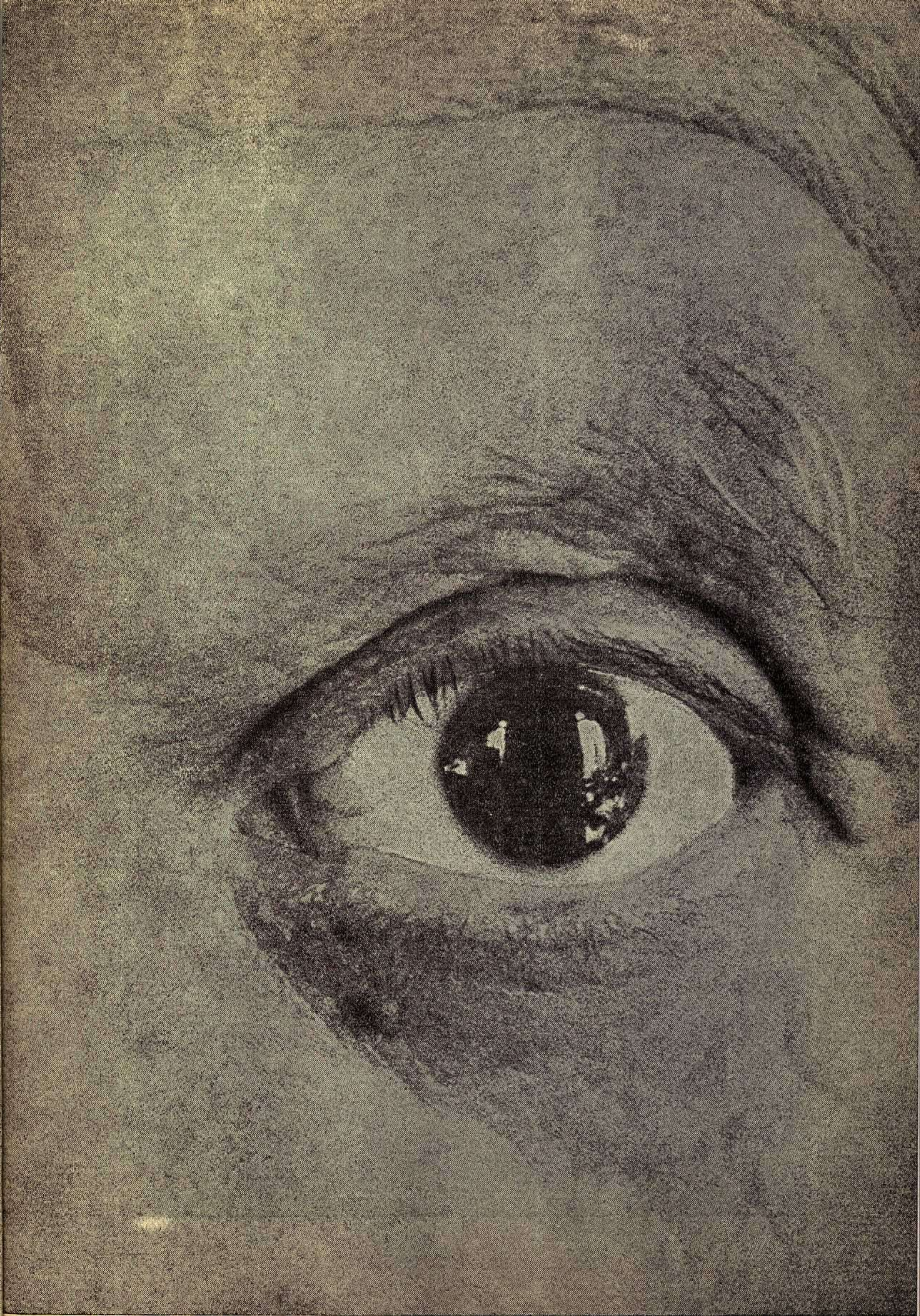
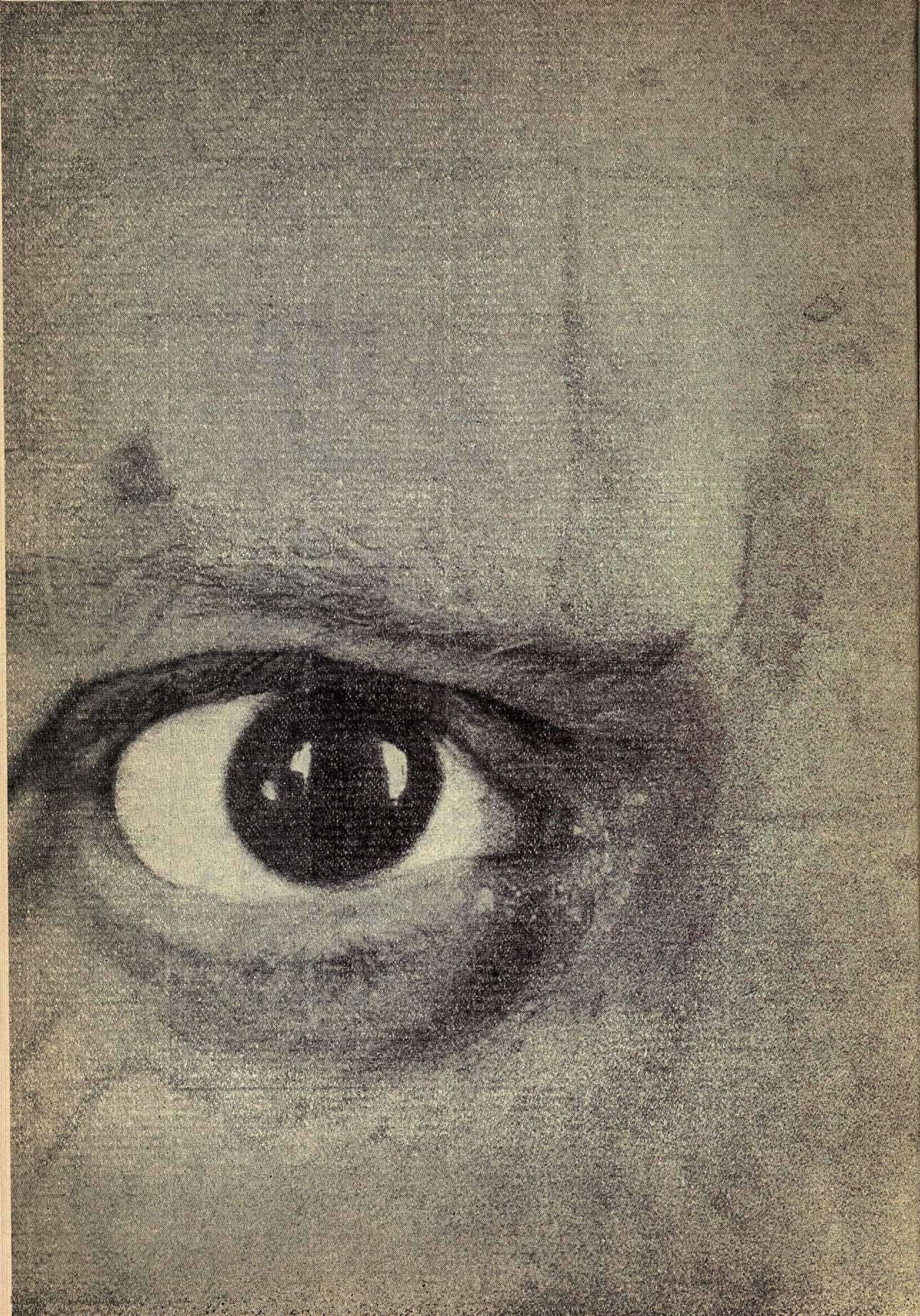
Avoir l'oreille du public
est une chose. Autre chose est d'avoir celles
du taureau.

Et je songe à Manolète murmurant
ses adieux à l'oreille sanglante qu'on lui apporte
pleine encore des rumeurs de la foule
comme un coquillage de bruit de la mer.

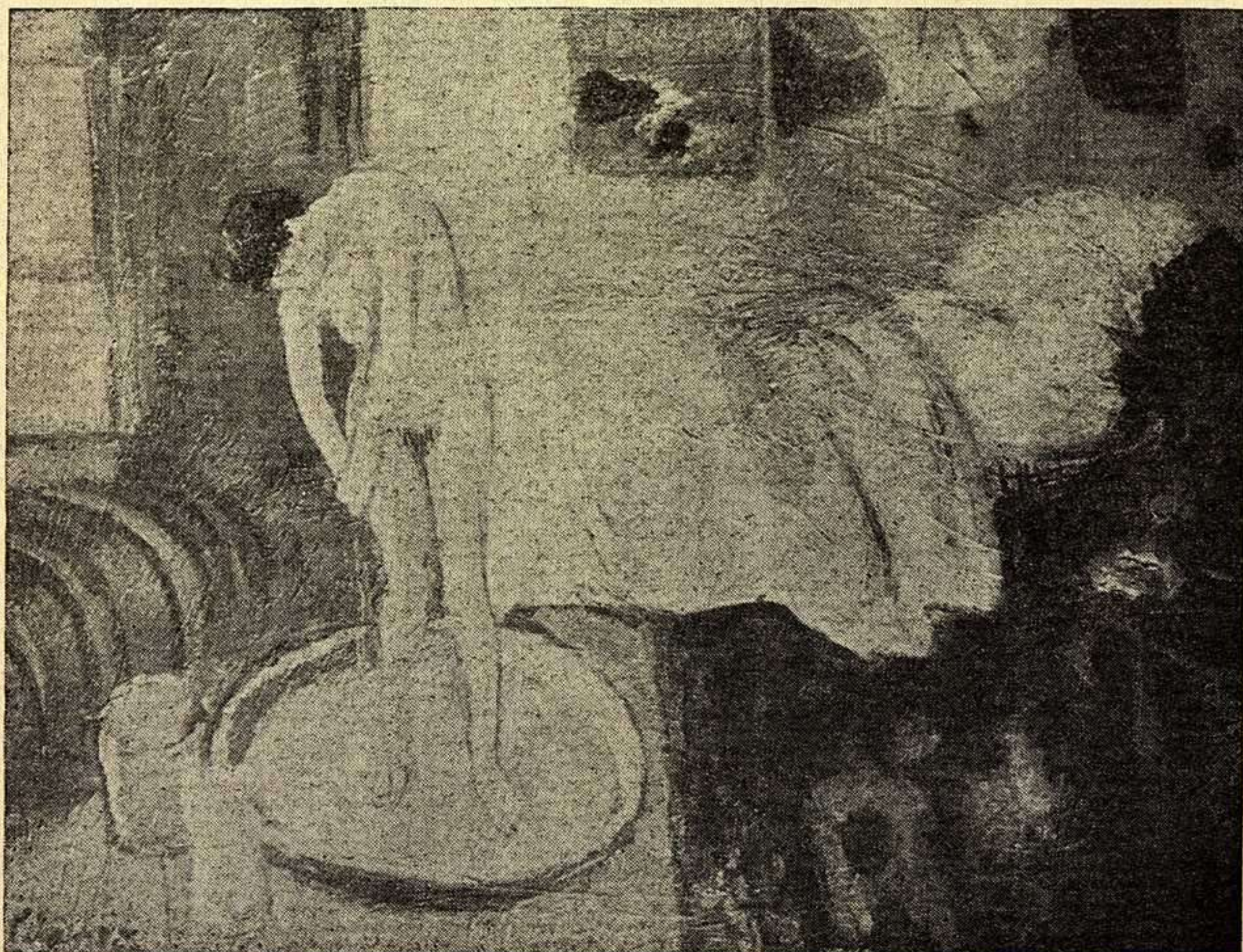
Jean Cocteau
*nov. 1958



La niñez



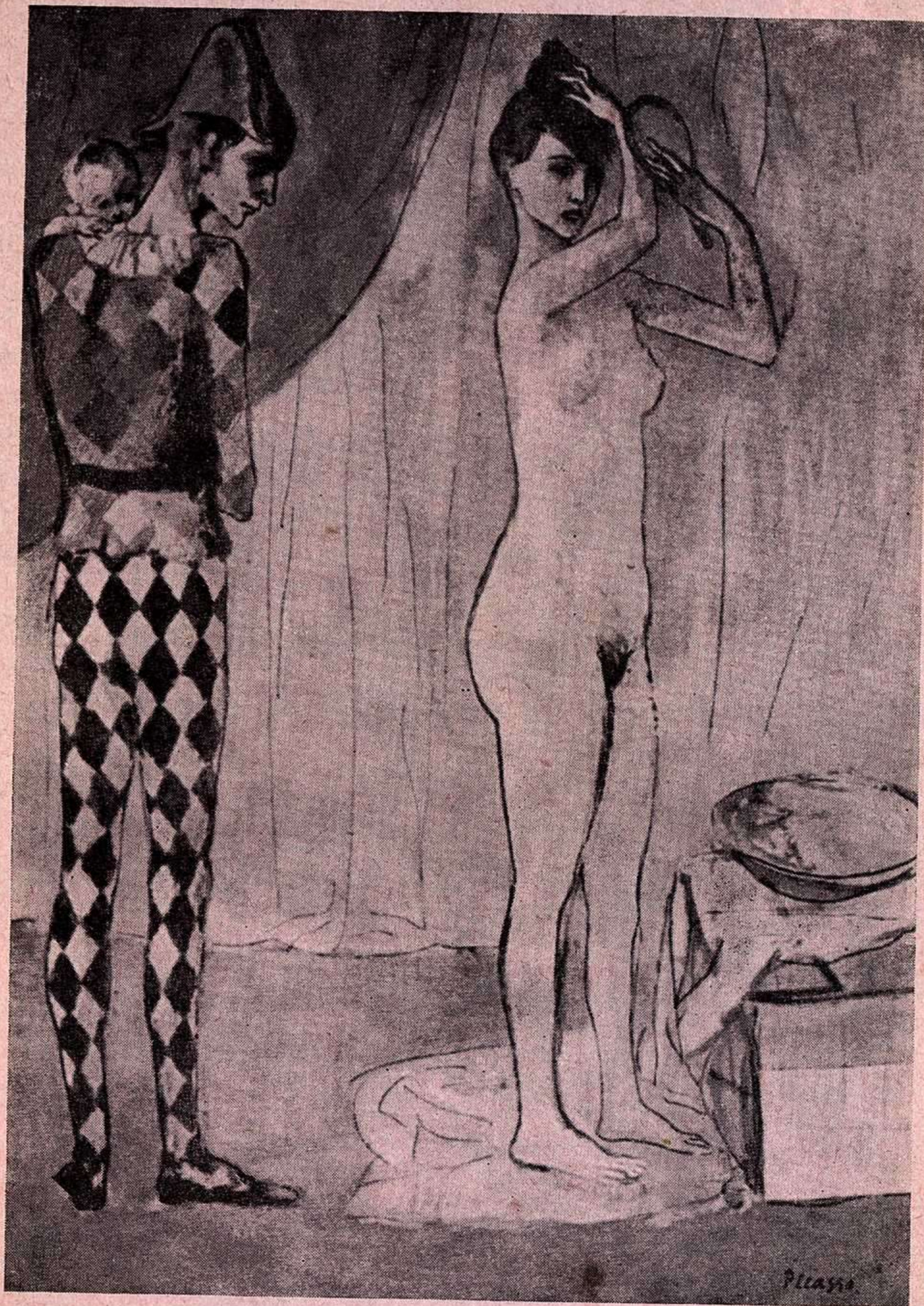
1.^a
Epoca







La comida frugal



Familia de Arlequín



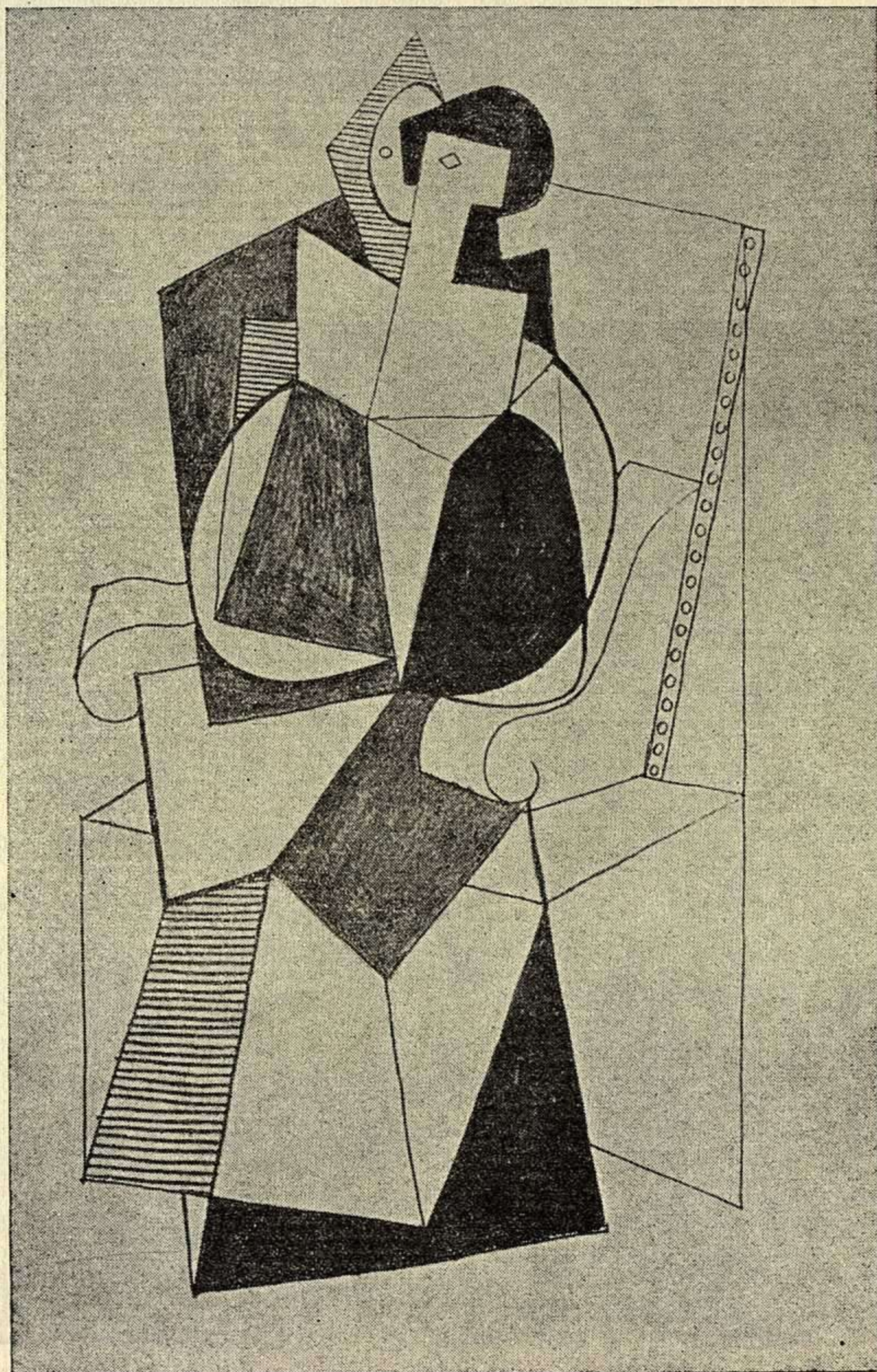
Madre y niño

Cubismo

Cubismo



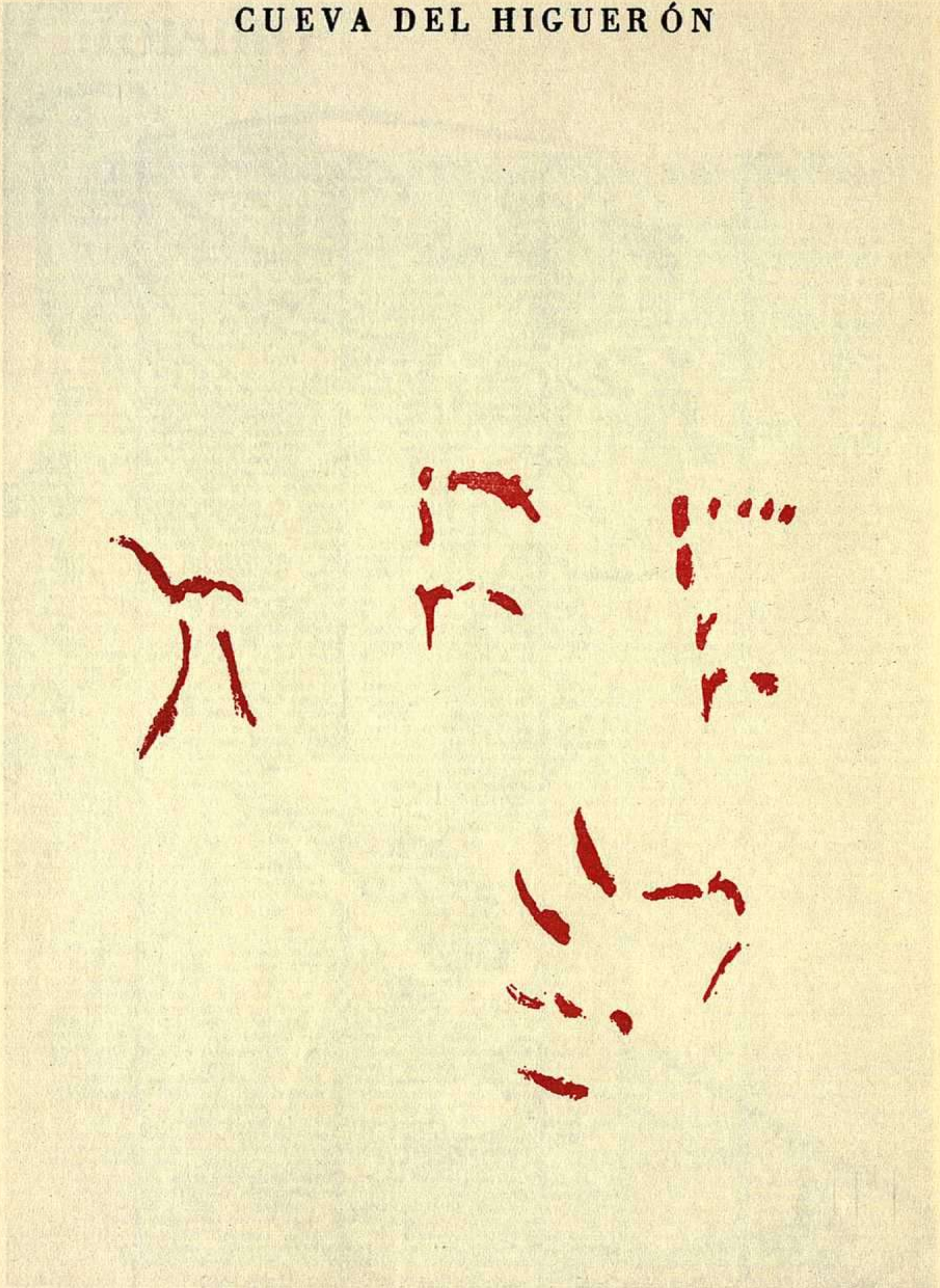
Cubismo





Sylvette

CUEVA DEL HIGUERÓN



Manuel Laza Palacio

Brindis

a Pablo Picasso

DIOS Y EL ARTE

Fue el abate H. Breuil, quien descubrió estas pinturas en la legendaria cueva que guarda el tesoro de cinco reyes mahometanos.

Yo mismo, que he descubierto las tres puertas tapiadas tras de las cuales, según la leyenda, está oculto el tesoro, he meditado ante estas pinturas rupestres... Si alguien pensara con Platón en la posibilidad de la metempsícosis, habría de preguntarse si será Picasso algún genial artista de la prehistoria reencarnado en nuestra época.

Pero hay algo más asombroso aún: Cuando estos trazos prehistóricos quedaron estampados en la roca, ya estaba Picasso presente en la mente de Dios.

MANUEL LAZA PALACIO

Andalucía





Brindis

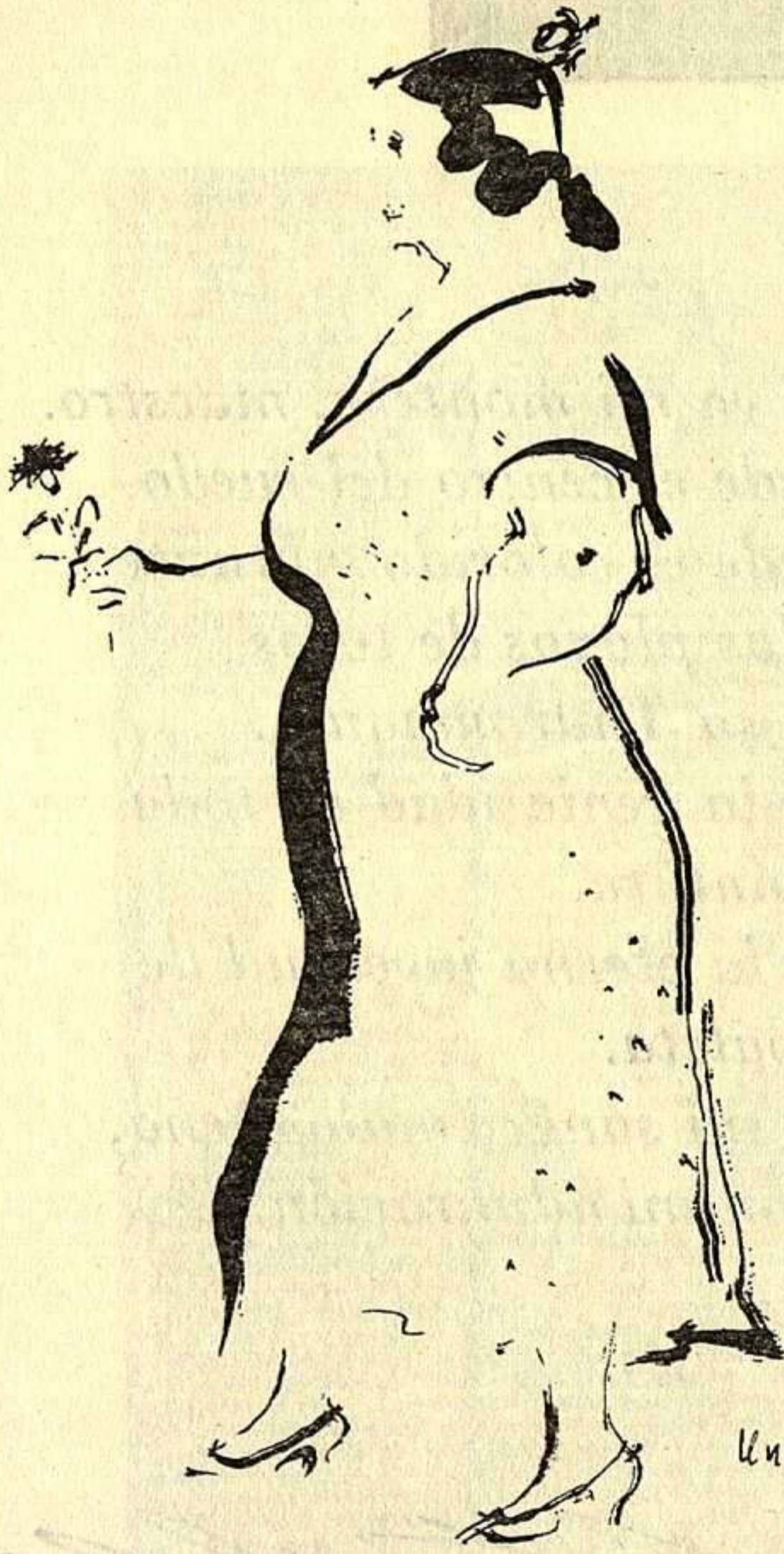
a Pablo Picasso

*Ahí va mi montera, maestro.
Desde el centro del ruedo.
Desde el colorido vibrante
de las plazas de toros.
Por su Tauromaquia.
Por la genialidad de toda
su pintura.
Por la eterna juventud de
su paleta.
Por mi sangre malagueña,
y con mi admiración.*

Antonio Gala

MARZO 1969.

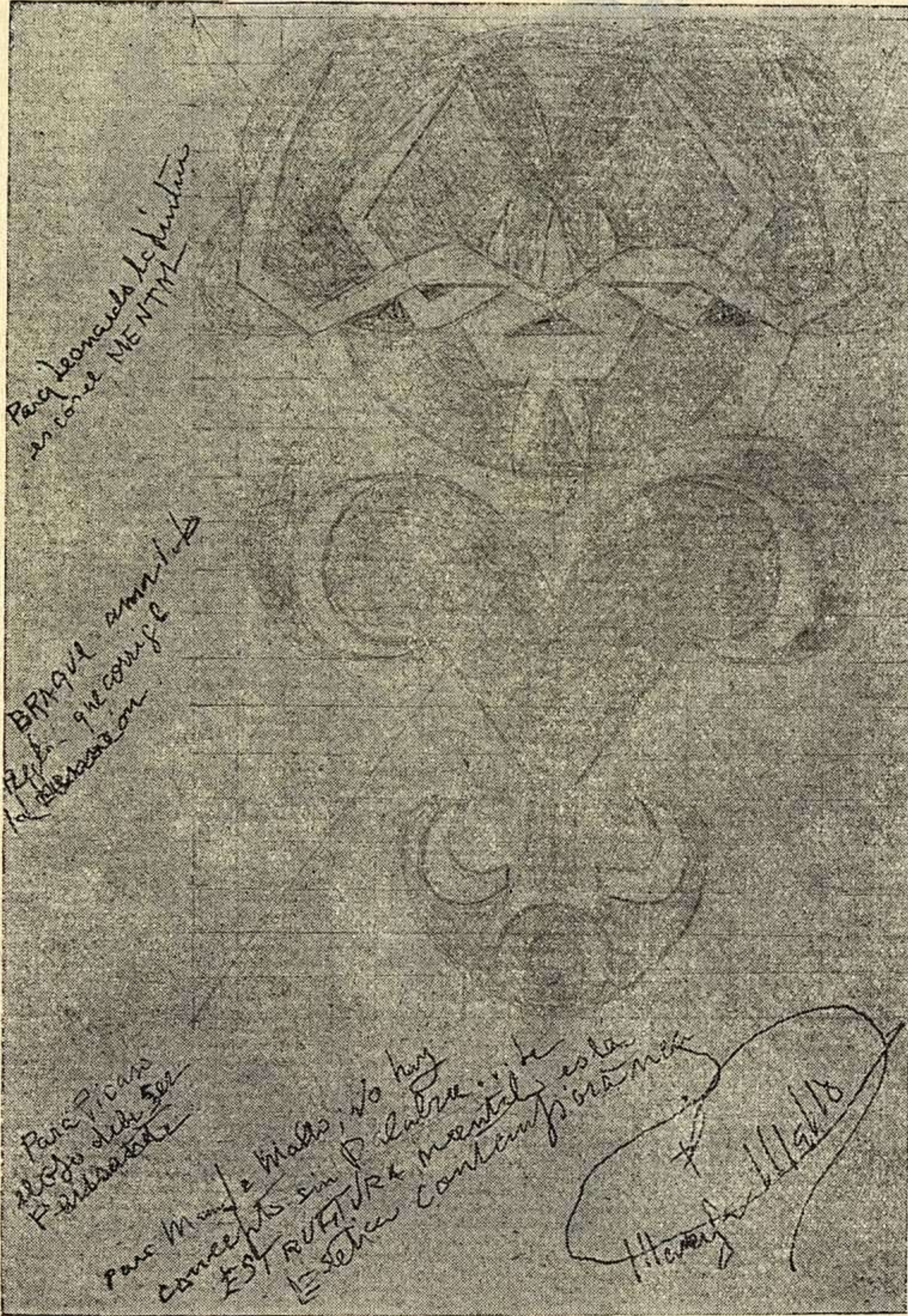
Ramón Gaya



Un clavel para Picasso

1-17/69

Maruja Mallo



Manuel Angeles Ortiz



Lo envia desde Cannes expresamente para este homenaje de «Litoral» a Picasso Manuel Angeles Ortiz.

3 pintores malagueños

Virgilio Galán

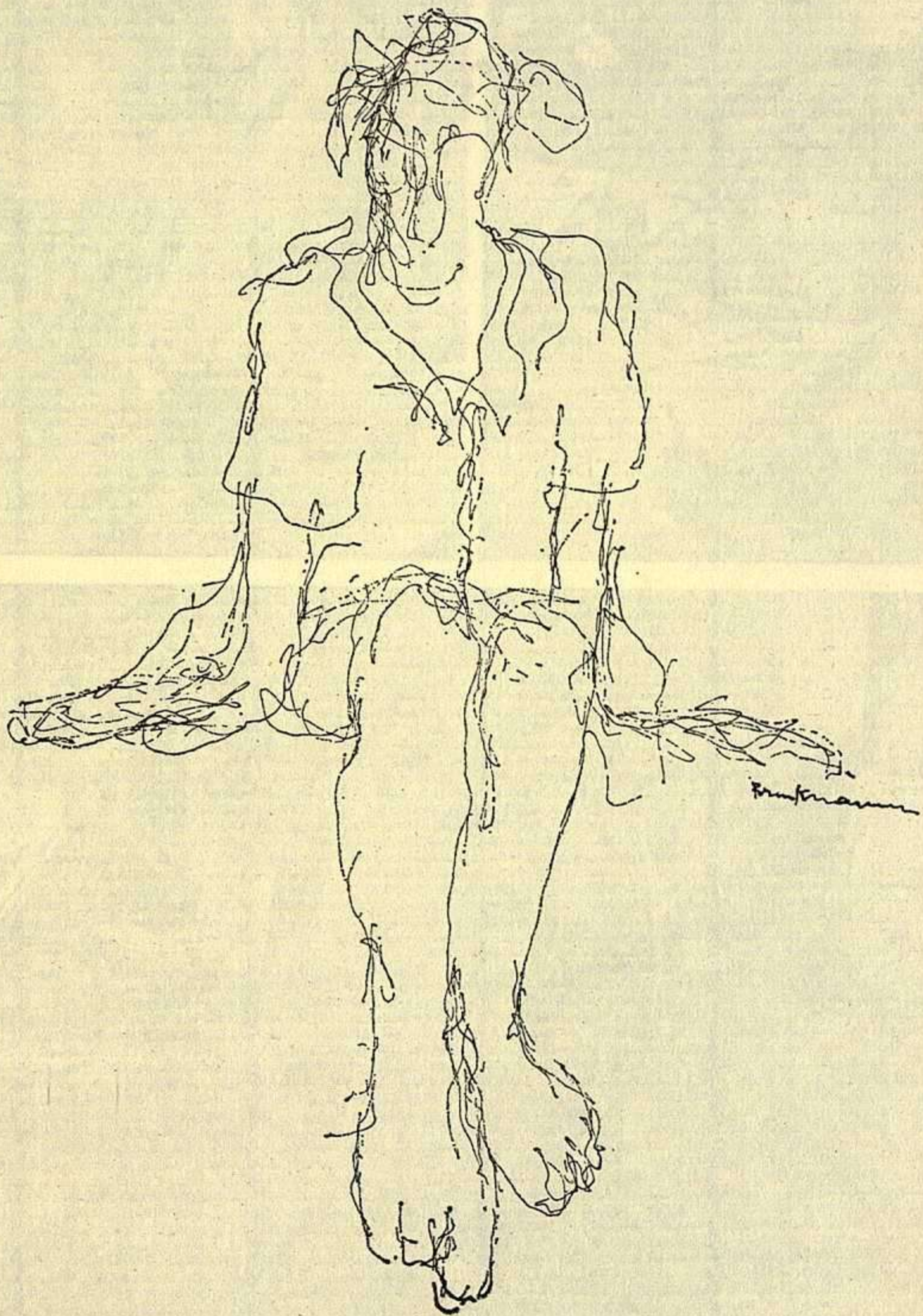


Gabriel Alberca



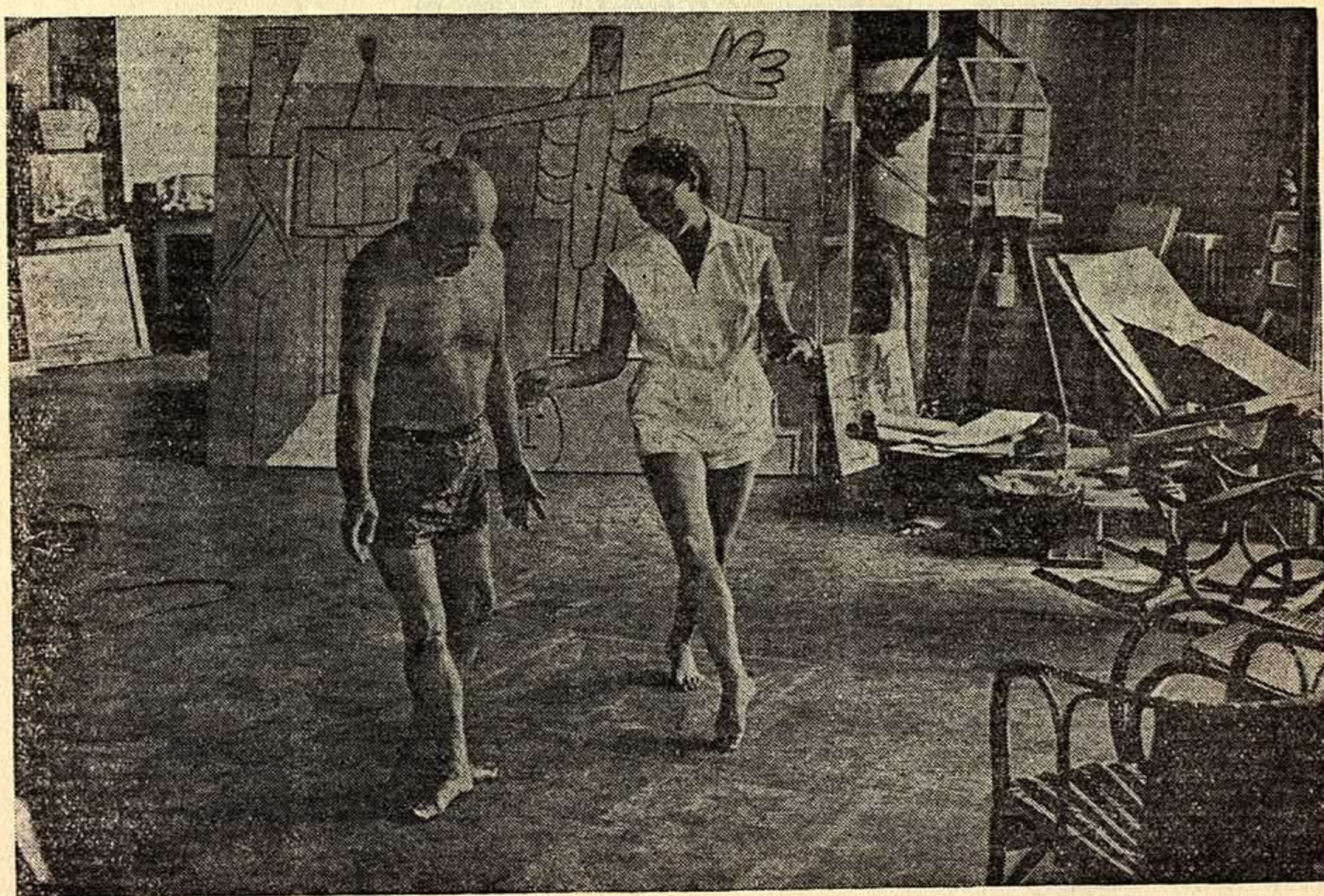
A «Litoral» con mi adhesión al homenaje a Picasso

Enrique Brinkmann



De Enrique Brinkmann para el homenaje de «Litoral» a Picasso.

Amor



Don Benigno

Picasso
1915

Picasso 1901

Picasso

1905

Picasso
1917

Picasso
24-11-20-

Picasso

Picasso
8-4-21-

Picasso
Amignon 1914

Picasso 23.

Picasso 26

Picasso
30 October 42

13 janvier
XXVI.
Picasso

Picasso
23.11.44.

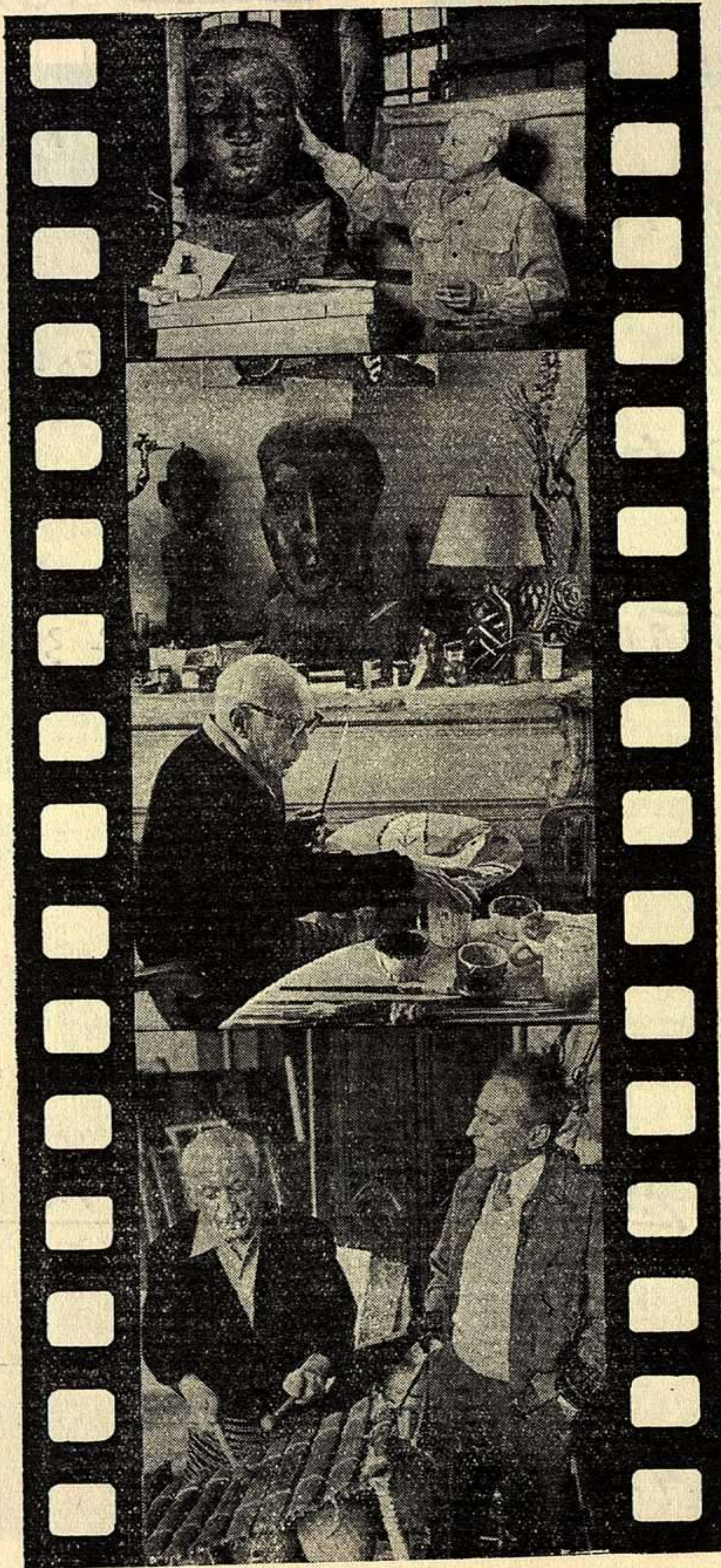
13.6.38. Picasso Picasso

Picasso
30.12.39.

Picasso

20. Mai. 41.
Picasso

4.1.54.
Picasso

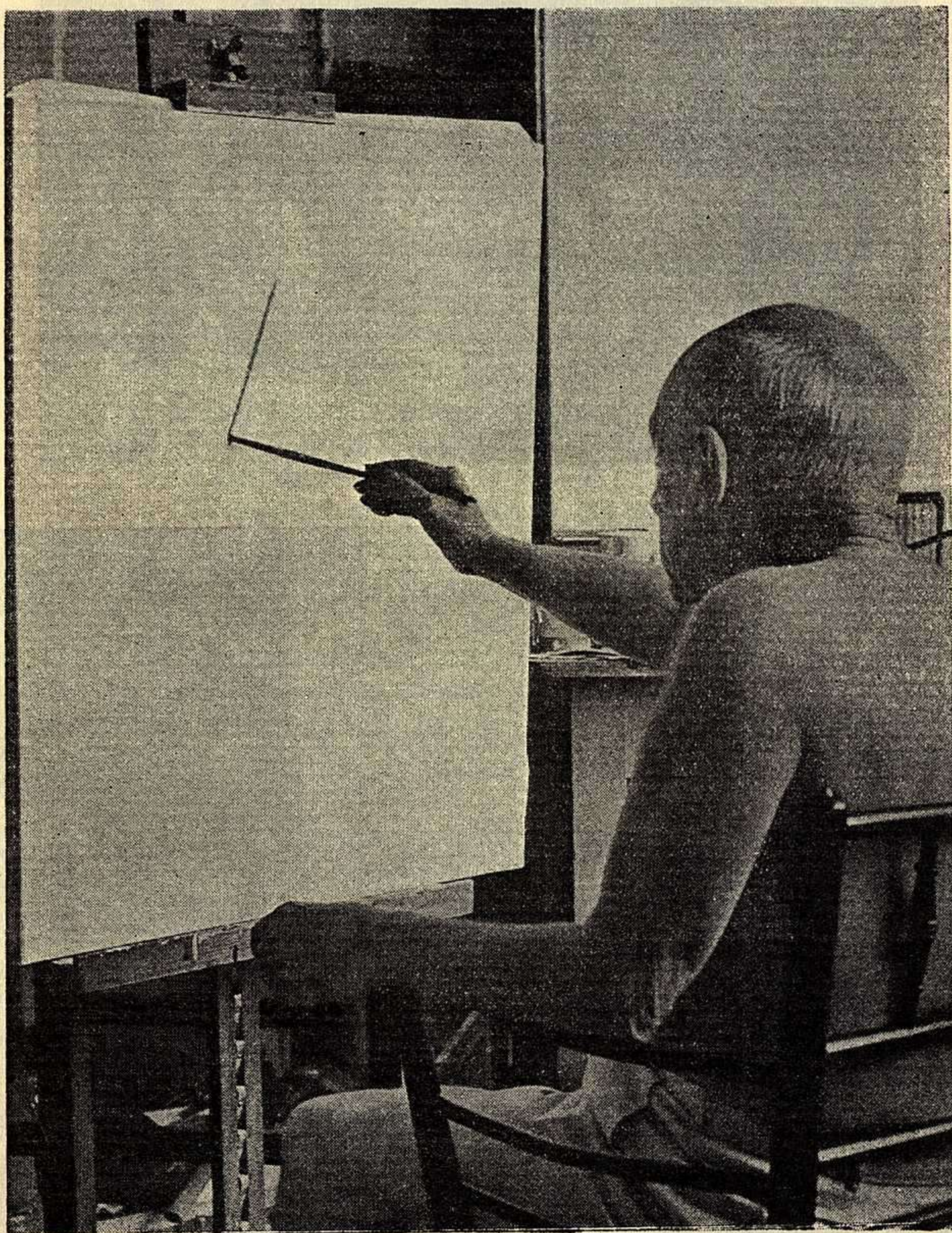


Escultura

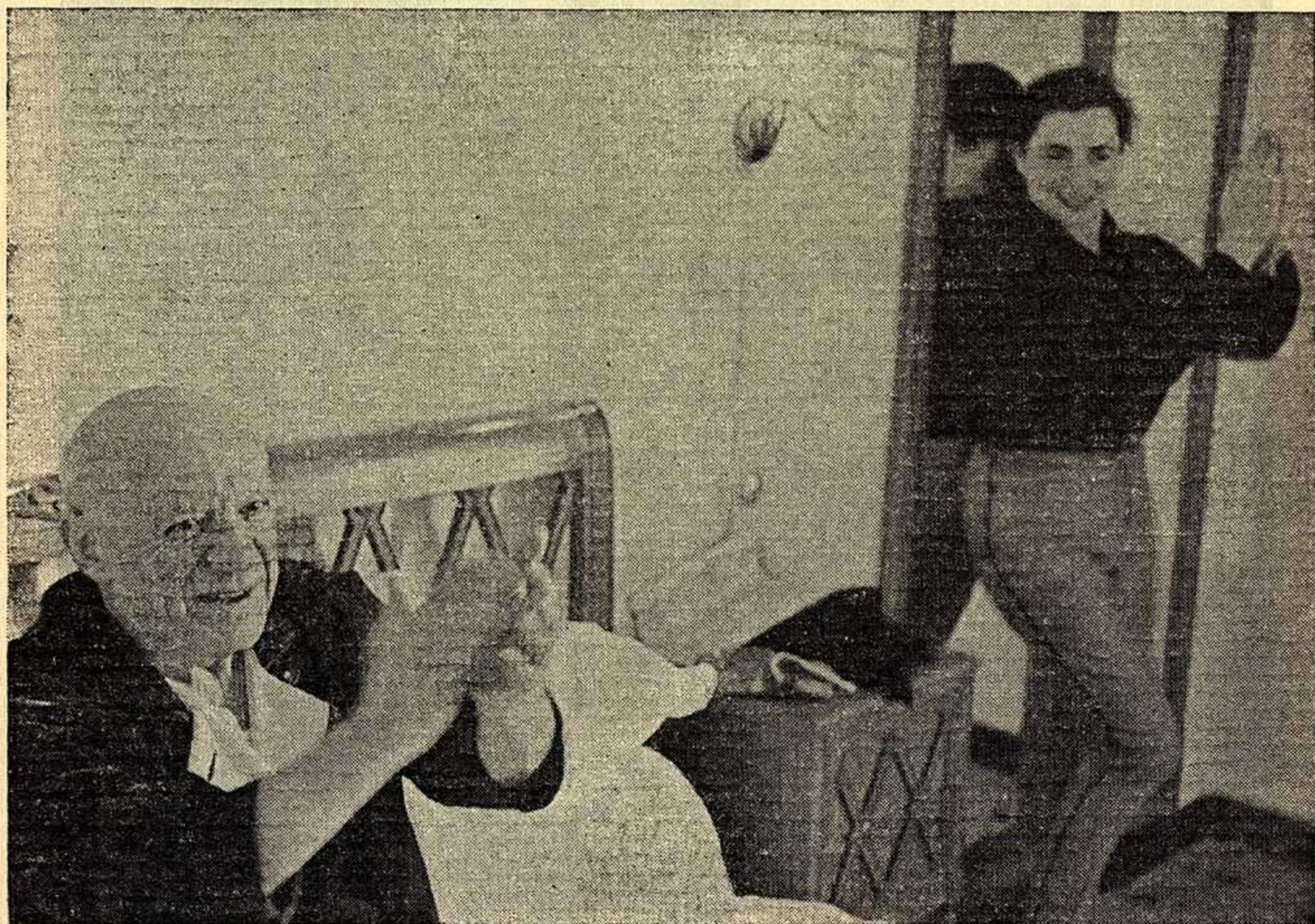
Cerámica

Música

Cada día



Intimidad



Manuel Blasco

SALUD, MAESTRO

Tantos ángulos, cuantos resistir
puedas, con el compás de tus antojos,
mientras vive en tus ojos, Arlequín,
y exprimes de tu sexo, con el semen
azul de la tristeza, la divina
creación, del volumen de las cosas.
Ajedrez de miseria, son tus rosas,
pálidas prostitutas de jardín,
tan amadas de ti, por su pobreza.
Indiferencia gris, ubres vacías,
la tortura callada de unas manos,
un fuerte olor de sexo, la pirueta
trágica que da el hambre en el espacio
girasol de la luna.
Rosas, azules, grises, tus reflejos
de plata se doraron en tus manos
como espada de arcángel de la luz.
En tus bolsillos de labriega pana
llevabas tanto sol de Andalucía
que incendiastes el Sena, marinero.

....

**Después como la mies, se espesa fuerte
tu inteligencia. Buscas en la forma,
fuertes realidades, golpeando
con martillo y cincel sobre la luz.**

Elías de tus manos Miguel Angel,
te vas quedando solo, puro, abstracto.
Uno ojo que nos mira, la guitarra
de todos los sonidos, la manzana
con todos los sabores del pecado,
las mujeres con carne de nosotros,
las plantas disecadas en su esencia,
y los hombres, androginos y rotos,
calidoscopios de emociones hondas.
Si te dio Miguel Angel su martillo
Goya te dio la pirueta.
El también era de pana,
el amaba la miseria,
sus burlas de negro y plata
dando una larga a la espera
llegaban hasta el mañana.

Tienes también como el fusilamiento
en tus carnes, un caballo destripado
y las brujas por tu sangre.
Vienes solo, delante, eres profeta.
Ni el cincel ni el martillo, con palustre
y escuadra, crearas lo porvenir.
Barroco por esencia, presentes
el dolor de la recta y el geométrico
sufrimiento enrejado del futuro.
Pero otros fueron antes, tú recoges
lo fatal del destino y te llama
la inexorable voz a tu sendero.
Rígido el berbiquí de tu mirada
y tenso el arco de tus manos das
forma pariendo con dolor lo nuevo.
Sabes como será el mañana y pintas
lo que luego serán en el espacio
cúbicos rascacielos y cuadrados ejércitos
imágenes concretas de expresión,
pájaros geométricos y masas
encerradas en cubos de opresiones.
Cuadrículas los muertos y los vivos
sabías que el mañana iba a ser
un volumen, un cubo, una igualdad.

Pero tú sigues solo, vas delante
buscador de lo inédito, pionero.
Ya se curvan tus manos y tus ojos
percibes, Einsteins de un nuevo arte,
que se disgregara con la materia
el duro sentimiento de los hombres,
que explotaran las venas y seremos
libres. Tú siempre pintas el mañana.
De sexo y sentimiento ¡¡Profeta!!
creastes tu paloma de la paz
atómico juguete con resorte.

....

Y seguirás delante, desnudando
tu obra con impudicia de creador,
transmitiendo el mensaje, la consigna,
desvelando el mañana.
Tú que sabes de Dios pinta su imagen,
cuadricula el espacio, el infinito.
Con hebras de neon teje sus barbas.
Suelas de goma a su silencio inmenso,
un arco de color en tus designios
y en la galaxia de tu azul y rosa
un eterno cuadrado con tu sexo.

....

Ahora, siempre solo, tu raigambre
te llama a torear en Altamira.
Artesanas tus manos clavarán
el rejón de la muerte profética
en el cogollo de la Iberia nuestra.
Yo desde mi tendido de este sol
te saludo, maestro.

MANUEL BLASCO

PARTIDA DE NACIMIENTO DE PICASSO

Y quoniam expresado más en la *partida* el nombre
de *Diego, hijo de Pablo, hijo de Juan, hijo de Juan,*
de la Real c. de la Real c. de la Real c. de la Real c.
Todo cual presenciaron como testigos D. *Juan de*
Alonso natural de *Barcelona* provincia
de *Valencia* mayor de edad, de estado *soltero*
de ejercicio *campesino* domiciliado en *San Carlos*
y D. *Juan Melitón Gutierrez*
natural de *Malaga* provincia de *Andalucía*
mayor de edad, de estado *soltero* de ejercicio *campesino*
domiciliado en *San Carlos*
Lado integrante esta acta, é invitadas las personas que áben
suscribirla á que la leyeran por sí mismas, si así lo creían convenien-
te, se estampó en ella el sello del Juzgado municipal, y la firmaron
el Sr. Juez, los testigos y *el declarante, de que se*
certifica todo lo que se dice en esta Real c. de la Real c.
no vale contra ningun Juan Melitón Gutierrez
ni vale.

Juan Melitón Gutierrez
Juan de Alonso
José P. de

Punto final

Otro número de «Litoral» que para nosotros no es uno más. Es la mitad de nuestro principio. Es un año casi de esfuerzo, de tesón, de desvelo.

Nueve números hicieron en su primera etapa Emilio Prados y Manuel Altolaguirre. Poco a poco vamos centrando dificultades, venciendo inconvenientes; poco a poco nos acercamos al final de nuestras inquietudes, de nuestro deseo de salir cada mes, no cada dos meses.

De aquel número 1, «Homenaje a una generación trascendente» a este dedicado a Picasso han pasado, primavera, verano, otoño e invierno. Quizá el 3, dedicado a Rafael Alberti, representa las horas emocionales más puras.

Este número 6 no era fácil. ¿Qué quedará por decir en el mundo que tenga novedad sobre este español universal?

Hasta esta tierra que le vio nacer han llegado mandatarios de todo el orbe buscando lo desconocido, el detalle, la anécdota, lo que aún pudiera estar en el cajón de un familiar, de un amigo de su infancia.

Hemos tomado de aquí y de allá, lo que pudiera con ligereza y sabor editorial, dar una medida de este ser trascendente y genial.

Angel Caffarena con el nombre de «Litoral» hizo en el año 65 en ese su aire minoritario de 250 ejemplares, un homenaje con los poetas del principio. Nos era indispensable esa aportación.

Hemos recogido una breve muestra de su pintura dando en páginas azules y rosas, la época de esos colores. Es como un símbolo para

suplir el deseo prohibitivo para nuestro precio y posibilidades económicas, de la reproducción del color, que siempre en la pintura y más en Picasso que en cualquier otro representa la sangre, la vida.

Andalucía está ahí también y una muestra, pequeña, de pintores malagueños de hoy, —tiranía del espacio, límite de las páginas—.

Está Maruja, adorable locura, siempre genial, y Gaya y Manolo,..

Está su intimidad, su vida sencilla, sus calidades de ser humano, su amor. Está su partida de nacimiento que le une para siempre a este sol y esta tierra. Está Francia, la cuna de su triunfo que lo ensalzó y lo apoyó en todos sus intelectuales, desde Apollinaire y Jean Cocteau a Malraux, Y está... nuestra admiración por su obra, por su vitalidad alegre luchando con los años y con el tiempo. Y está nuestro corazón... no sabemos si se nota, pero está nuestro corazón en todas y cada una de esas páginas.

COLOFON

Se terminó de imprimir este número, cuya edición consta de 3000 ejemplares y 50 más numerados del 1 al 50, el día XXX de marzo de MCMLXIX, en los talleres Dardo, Avda. del Generalísimo, 33, de Málaga, bajo la orientación de José María Amado.

Está dedicado desde la tierra que lo vio nacer a Pablo Picasso, y es un pequeño homenaje de escritores, poetas y pintores, ayer y hoy, unidos a «Litoral» y que sienten por el genial pintor la admiración y el afecto ante su vida consagrada al Arte.

Junto a José María Amado intervinieron en estas tareas, como tantas otras veces, Angel Caffarena Such, Jesús Ussía y Manuel Gallego Morell, y en este número, de manera especial, Manolo Blasco y Virgilio Galán.

En la confección y en las máquinas, también como siempre, los maestros Antonio Gutiérrez Gámez y José Andrade Martín y los hijos de éste José y Manuel Andrade Miranda. Y todos pusimos en nuestra labor una cálida emoción ante uno de los españoles más importantes de todos los tiempos.

**Desde Málaga, su tierra natal, se
editó en la Imprenta Dardo, Ave-
nida Generalísimo, 33, este número
homenaje a Pablo Picasso**

40 Pesetas